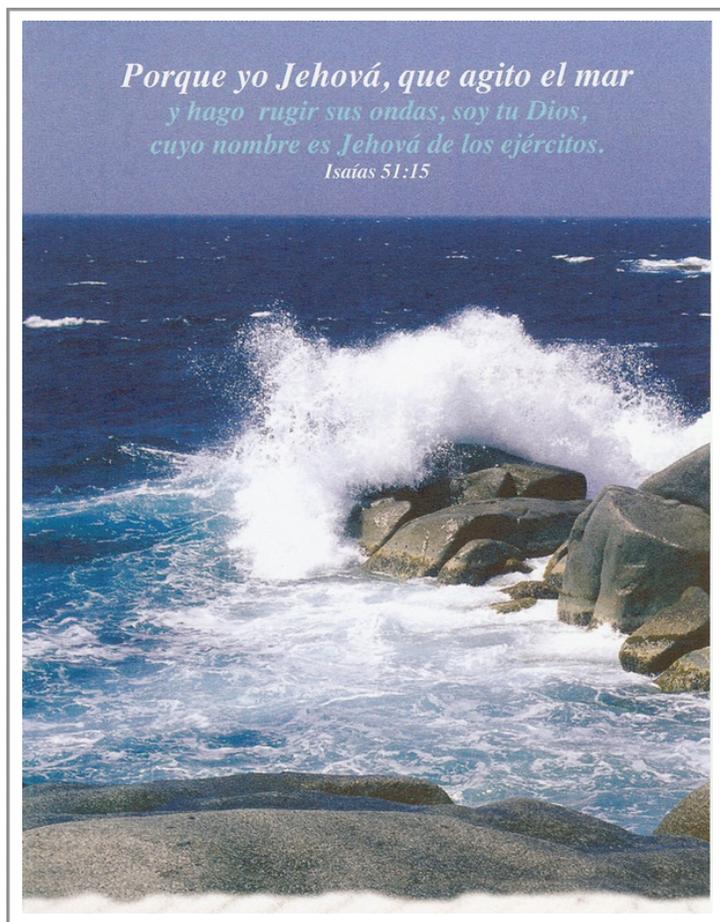


Boletín IBWS

2015
05 - 31

Portada

Lo que aparece en la portada del boletín impreso



Aquí el divino mensaje de consolación es: "Yo soy tu consolador, ¿por qué, pues, temer al frágil hombre? (12). No olvides a tu Hacedor, y no temas al opresor (13). La liberación viene pronto (14). Yo soy tu Dios, cuyo nombre es Jehová de los ejércitos (15). ¡Tienes mi mensaje, mi protección y mi pacto, detrás de los cuales están todos los recursos de Creador! (16). Yo soy el que dice a Sion: 'Pueblo mío eres tú' " (Cf. Os. 1:10). Los enemigos de Dios son mortales y débiles; el Protector de los fieles es el Eterno y el Fuerte. Si Dios es por nosotros, ¿qué importa quiénes estén contra nosotros?

ACTIVIDADES EN IBWS

Lunes :

5:30 PM: Visitación/Evangelismo

8:00 PM: Grupo de Estudio Familiar (Poinciana)

Martes :

5:00 PM: Estudio Bíblico en el Senior Plaza

8:00 PM: Grupo de Estudio (Hogar de Saul y Norma)

Miércoles :

7:00 PM: Oración

7:45 PM: Estudio de la Biblia

Jueves :

7:00 PM: Madres que Oran

Viernes :

8:00: Ministerio Juvenil

Sábado: 8:00 AM -12:00 M: Ayuno y Oración (Damas)

DOMINGO:

10:00 AM:

Escuela Dominical

11:00 AM y 7:00 PM

Culto de Adoración y Alabanza
Mensaje de la Palabra de Dios

Lunes a Viernes :

7:30-9:00 am:
Orando en el Templo

¡No! Al pecado

«A fin de que no sirvamos más al pecado».

--Romanos 6:6.

Cristiano, ¿qué tienes que ver tú ya con el pecado ¿No te ha costado lo suficiente? Niño que te has quemado, ¿deseas jugar otra vez con el fuego? ¡Qué, habiendo estado ya entre las quijadas del león, entrarás otra vez en su caverna! ¿No sabes bastante de la antigua serpiente? ¿No envenenó en otro tiempo todas tus venas? ¿Y vas a jugar sobre la cueva del áspid y poner tu mano, por segunda vez, sobre la caverna de la víbora? ¡Oh, no seas tan loco, tan necio...! ¿Te proporcionó el pecado alguna vez un placer real? ¿Hallaste en él verdadera satisfacción? Si es así, vuela a tu antigua tarea, y ponte otra vez la cadena, si es que te da placer. Sin embargo, ya que el pecado nunca te proporcionó aquello que te prometía, sino que te engañó con la mentira, no caigas otra vez en la trampa del viejo cazador: sé libre, y que el recuerdo de tu antigua esclavitud te impida entrar nuevamente en la red. El pecado es contrario a los designios del amor eterno, los cuales tienen por objeto tu pureza y santidad. Por tanto, no vayas contra los propósitos del Señor. Este otro pensamiento debiera impedirte pecar: a los cristianos el pecado nunca les sale barato; pagan un costoso precio por su iniquidad. La transgresión destruye la paz del espíritu, debilita la comunión con Jesús, impide la oración,



trae tinieblas sobre el alma. Por tanto, no seas siervo ni esclavo del pecado. Y hay un argumento aún mayor: Cada vez que «sirves al pecado [crucificas] de nuevo

[para ti mismo] al Hijo de Dios, y [lo expones] a vituperio» (He. 6:6). ¿Puedes soportar este pensamiento? ¡Oh, si has caído hoy en algún pecado particular, el Señor quizá te envíe la presente admonición en esta noche para hacerte volver antes de que te alejes del todo! Vuelve de nuevo a Jesús; él no ha olvidado su amor por ti. Ven a sus pies con lágrimas de arrepentimiento y otra vez te recibirá en su corazón. Se te pondrá nuevamente

sobre una roca, y tu vida quedará restablecida.

--Tomado de Lecturas Vespertinas.

Dios me Llama por mi Nombre

“Ahora, así dice Jehová, no temas porque yo te redimí, te puse nombre, mío eres tú”.

- **Isaías 43:1.**

¿Alguna vez ha llegado al aeropuerto, a la estación de autobuses o a un evento especial donde nadie estaba esperándolo, ni hubo quién le llamara por su nombre? ¿Alguna vez se ha apresurado a llegar a casa para compartir una noticia emocionante, pero ha encontrado la casa vacía y un silencio abrumador? Muy dentro de nosotros, tenemos la necesidad de sentir que somos reconocidos, apreciados y llamados por nuestro nombre.

Aunque ya habían pasado varios meses desde que hablé y canté en un retiro, la crítica que recibí de una persona importante para mí todavía me hacía daño. La herida me ardía como si fuera el piquete de una avispa. Cuando nos pica una abeja sorpresivamente, el aguijón se entierra, la piel empieza a hincharse y a enrojecerse, y toda la zona queda sensible aun al toque más ligero. Mi corazón sentía la misma sensibilidad mientras hacía planes para regresar al mismo lugar. Mentalmente me había preparado, pero tenía un miedo atroz a ser herida otra vez.

Una semana antes de salir, envié una nota a una persona que se había preocupado por mí cuando recibí aquel golpe emocional. No le pedí que me recogiera, pero de todos modos incluí el número de vuelo, deseando



en el fondo que fuera por mí. Al bajar del avión recorrí la sala de espera del aeropuerto buscando algún rostro familiar. Anhelaba escuchar un afectuoso “¡Hola June!” pero lo único que recibí fue una indiferencia total de la multitud que me rodeaba. A pesar de que me había preparado para lo peor, sentí que mi corazón desmayaba. Me dirigí a recoger el equipaje. De pronto, escuché que alguien me llamaba por mi nombre. Ella sí había ido.

Había estado esperándome mucho antes que llegara mi avión. Y ahora me estaba llamando por mi nombre. Su voz me decía: “Me interesas”. Sus palabras fueron como un bálsamo curativo que calmó mi herida emocional.

Cuando las situaciones de la vida le hagan daño, no piense que Dios lo ha olvidado. Él sigue cuidando de usted. Dios siempre está presente ... está íntimamente relacionado con usted, su nombre está de continuo en su mente. Él dice: “No temas ... te puse nombre, mío eres tú”.

“El que cuenta las estrellas y las llama por su nombre no olvida a sus hijos. Él lo conoce tanto como si fuera la única criatura que ha hecho, o el único santo al que ha amado”.—*Charles Hadden Spurgeon*

Repita estos versículos en sus propias palabras: Salmos 139:13-16

--Tomado de *Viéndonos Como Dios Nos Ve...*

Como ustedes saben, siempre estamos llegando al fin de las cosas aquí—al fin de la semana, al fin del mes, al fin del año, al fin del curso escolar. El fin, el fin, siempre el fin. Pero, ¡gracias a Dios!, él va a saciarnos de larga vida, una vida que no tendrá fin, una vida infinita.

Dwight L. Moody

Una Promesa de Dios

“Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás.”

--Eclesiastés 11:1.

No debemos esperar ver una inmediata recompensa por todo el bien que hagamos; ni tampoco debemos confinar nuestros esfuerzos a lugares y personas que parezcan tener la probabilidad de producir una recompensa para nuestras labores. El egipcio arroja su semilla en las aguas de Nilo, acto que parecería ser un puro desperdicio del grano. Pero a su debido tiempo la crecida del río desciende y el arroz y los otros granos se hunden en el lodo fértil, y rápidamente la cosecha es producida. Hemos de hacer hoy el bien a los malagradecidos y a los impíos. Hemos de enseñar a los indiferentes y a los obstinados. Aguas improbables podrían cubrir un terreno esperanzador. En ninguna parte nuestra labor en el Señor será en vano.

Nuestra labor es arrojar nuestro pan en las aguas; corresponde a Dios cumplir la promesa: “Lo hallarás.” Él no permitirá que Su promesa falle. Su buena palabra que hemos hablado vivirá, será encontrada, y será encontrada por nosotros. Tal vez no suceda todavía, pero algún día segaremos lo que hemos sembrado. Hemos de ejercitar nuestra paciencia; pues quizá el Señor la ejerza. “Después de muchos días”, dice la Escritura, y en muchos casos esos días se convierten en meses y años, y, sin embargo, la palabra sigue siendo verdadera. La promesa de Dios se cumplirá; debemos preocuparnos por guardar el precepto, y guardarlo en este día.



--Tomado de Banco de Cheques de la Fe

